

CULTURA LIBERTARIA

Año II.-Nº 52

BARCELONA, 10 DE NOVIEMBRE DE 1932

Redacción y Admón.: Ronda S. Pablo, 49, pl.

ELECCIONES!

La caravana pasa...

Elegir quiere decir distinguir lo mejor o lo más conveniente.

Hacer elecciones seguramente quería significar que cada hombre designe de entre sus semejantes aquéllos que con ceptúan como más buenos, más inteligentes, más honrados, más entendidos, los mejores, en fin.

Pero la multitud que vota, debe equivocarse siempre, puesto que elegidos sus representantes, nunca queda ella satisfecha con la conducta y los procedimientos de aquellos a quienes vota. Siempre piensan los hombres que votan, que los han engañado, que pudo hacerse más y que no se hizo puesto que el mejoramiento que se esperaba obtener no se nota, no existe. Y en lo sucesivo cambia de hombres, a veces cambia de partidos y vota, continuando depositando periódicamente una papeleta en una urna y esperando que llegue lo que no llega nunca, lo que nunca llegará: la mejoría que han de traerle los otros.

En cada período electoral observamos el paso de una caravana... Caravana de características excepcionales!

Su llegada se anuncia a son de bombos y platillos. Los diarios exhiben retratos de los personajes, tratan a tanto la lira o ditirambo por favor, una siesta del que actuaria primero y muy brevemente como payaso en tribunas y escenarios para convertirse después en señor de la ajetra voluntad. Las fachadas de los edificios públicos y de los particulares se empapelan con un charrón de colores, carteles en los que se escriben nombres de hombres a veces conocidos solamente por sus padres o hermanos. El uno es abogado o médico o católico, doce intelectual que ofreció al círculo electoral como garantía de su acierto en la política y en la administración. El otro es arquitecto, periodista o militar, sacerdote, capitán de la marina o simple obrero manual.

Ninguno ofrece lo que como hombre es sino lo que como hombre adquirió. Y el abogado espera abandonar su bufete, y el médico a sus enfermos, el católico a sus alumnos, el periodista la prensa, el arquitecto sus planes, el sacerdote la misa, el capitán su buque y el obrero el taller, la mina, la fábrica, el puesto del campo o el mar.

Todos, absolutamente todos, os ofrecen como garantía de su valer aquello que desean abandonar, porque no colma sus aspiraciones o no les proporciona el bienestar que buscan.

Esos carteles pegados en las esquinas: azules, blancos, rojos o amarillos, que indican al posible elector a qué hora y en qué escenario, cada uno de los de la caravana mostrará por su facundía verbal, su potencia intelectual, y por su gesto, el grado de bondad; esos pasquines verdes y colorados que anuncian el espectáculo que gratuitamente se dará a cambio del voto; todas esas propagandas, maniobras, gestos y discursos que presentan a la organización de la farsa electoral, a la comedia de los elecciones, forman en conjunto algo muy parecido a los pararrayos que los cazadores tan desfrentemente saben construir para atraer a las inocentes avesillas que creyendo ver un mundo mejor caen en las redes tendidas, y pasan su vida de jaula en jaula para servir de lenitivo al fredo de sus poseedores o de beneficio a sus dueños.

El período electoral es el momento en que la caravana pasa. Y forma en ella el banquero que, con reyes monárquico y republicano con República, es siempre banquero. El industrial o comerciante hoy radical y ayer de cualquier partido reaccionario, pero siempre amo, y el obrero hoy socialista o comunista o algo peor (siempre hay un peor) y que antes fue red de cualquier rebajo y que causado de trabajar, cotiza su habilidad o su desvergüenza para dejar de ser aquello a que ninguno debe negarse a trabajar.

En el colegio electoral coinciden todos y es posible que el burgues acudido, haciendo gala de su urbanidad sea la preferencia al pobre asalariado. Igualdad o distinción de dís tesis. Las elecciones en todas las naciones se celebran en domingo. El derecho a elegir es la más preciada de las conquistas de lo que tiene por nombre democracia. Pero es conquista de día de asueto, es decir, de un día, durante el cual el obrero no trabaja, que el asalariado no crea ninguna, no produce beneficio para el burgues.

Mas, al domingo sigue el lunes (lo diré, pero Grullo) y en este día... ¡Ah, en este día!

Sigue la sirena de la fábrica, comienza el trepidar de las máquinas, el movimiento de los obreros! Se trabaja y se produce para el beneficio del burgues.

Ayer el que votó, haciendo prácticas de gobierno del pueblo para el pueblo (eso dicen, que es Democracia), se encuentra hoy, sujeto en absoluto a un autoritarismo que es el que compra sus brazos; y

podrá alguien decir, que allí, en las fábricas, existe el gobierno del obrero y para el obrero.

Cierto es que sonora la sirena la igualdad ha desparecido. La minoría, que es propietaria de todo, sigue ordenando la vida social, sigue mandando, que producen todo, no piden nada, ni su capital ni su trabajo, que tiene infinitas horas vacías para utilizarlas, no es ya ni ciudadano.

La posibilidad de obtener una moratoria no se halla en las urnas, sino en las fábricas. El obrero puede triunfar en las urnas cuantas veces quiera. Los obreros ingleses triunfan siempre, desde hace muchos años, y porque triunfan pueden decir el resto de hacer de un trabajador un ministro, pero cada día hay en Inglaterra miles de obreros sin trabajo, más familiars sin derecho a tener un hogar. ¡Mas misterio!

¿De qué sirve, pues el voto? De nada. Antes pudo ser de utilidad; hoy, no. Los hombres hace ya mucho tiempo que proclamaron su igualdad y su derecho a la libertad.

Pero la igualdad y la libertad no se dan una realidad hasta que conquisten la fábrica, es decir, hasta que la producción y la distribución de lo producido sirva para que no falte nada a nadie y no como hoy sucede, que solo sirve para hacer cada vez más ricos a unos pocos.

La igualdad y la libertad solo serán posibles cuando todos los hombres para poder vivir necesiten trabajar.

No es, pues, el voto; no es, pues, el partido político el que ha de dar a los pobres su felicidad.

Es la organización de los trabajadores para la revolución social y para la administración de la economía comunista, la única forma, el procedimiento exclusivo, que puede lograr la igualdad y la libertad. El obrero se debe al Sindicato y a la acción directa, no al partido y a la acción política.

FIDELIO FORNELLS

De lo que no pude de dudarse

Los días pasan y los hechos vienen dando la razón:

—Cuando valientemente recabábamos plena y absoluta libertad de movimientos para la organización sindical de la Confederación Nacional del Trabajo, informando que ésta debía actuar plenamente desligada de toda otra organización, fué ésta la que fuese, se nos combatió, pretendiendo que tras esta independencia, únicamente solicitada, oculista, desfigurase quizá incansable o bien cansancio o temor frenante a luchas que habían de ser más nítivas y posiblemente más violentas que las pasadas.

Negamos el aserto. Y lo negamos, porque no era temor ni que nos asustaran las consecuencias que la lucha podía traer, sino lo que determinaba la necesidad. Tuvimos que luchar contra temores hoy fundados ya en la ejecutiva de los hechos, que la mediación impuesta a la actuación confederal destruyera el poder combativo que ésta ha de tener en todo momento.

Con perseverancia machacona viene diciéndonos a diario que la potencialidad confederal crece, que en las luchas se vence al diario; que la C. N. T., más fuerte, más poderosa, más dinámica que nunca, es la única esperanza de la clase trabajadora en la lucha que mantiene para destruir el régimen capitalista.

No negamos esto último. Creemos sinceramente que es la C. N. T. esa única esperanza, la tabla salvadora; quizás la tierra de promisión para la eternamente velada y explotada clase obrera.

Pero así como no negamos esto último, es decir que la C. N. T. representa todas esas posibilidades, sí negamos lo primero, que nuestra organización sea cada día más fuerte, más dinámica de sí misma, y que éste esté en favorables condiciones para mantener a raya a los explotadores de la clase trabajadora.

Quieren salvar las horrosas excepciones, que las hay. Quieren dejar a salvo la ponderación, equanimidad, y seriedad con que determinadas regiones y algunas comarcas, y localidades actúan. No toda la organización aparte del mismo mal ni está corrompida por las luchas infantiles y profundamente demoleradas.

Mas si salvamos esas excepciones y volvemos la vista a las demás, el panorama es verdaderamente aterrador, francamente deprimente.

Y no somos nosotros quien lo actúa. Es la máxima representación confederal, en el propio Comité Nacional.

Acaba de publicar un llamamiento a los Sindicatos confesando que carece de medios económicos. Nosotros ya lo se-

biamos que atraviesaba precaria situación. Pero no lo dijimos para que no se nos tachara de terroristas.

Pero ahora que oficialmente lo ha confesado el Comité, no hay más remedio que rendirse a la evidencia y reconocer que la C. N. T. camina si no a la desaparición, porque esto es casi imposible, si una reducción tan visible que no existe para nada.

Los hechos nos ratifican. Tiene la C. N. T. organizados carreteros por encima del millón. Si continúa media más que el 75 por 100 de los confederados que tienen carné, ello supondría un ingreso más que suficiente para cubrir los gastos del Comité Nacional.

Si embargo, no puede cubrir esos gastos, ¿por qué? Porque los trabajadores no cotizan. Disgustados por lo que pasa, se apartan de la Confederación, abandonan los Sindicatos, se meten en casas. Esta es la realidad de los hechos, más acusadora de la verdad que todos los sollozos inventados, por infame que sea la intención que los guile.

Los Sindicatos se quedan en cuadro, reducidos, algunos, en un 60 por 100. Y eso que no se señalan aquellos que han desaparecido por completo.

¿Causes? ¿Causas? Si, en algunos, emigrados y trabajadores hay cansancio. Pero son los menos. Quizás no pase de un 20 por 100. El 80 por 100 restante de los que se han alejado de la organización, no lo han hecho por cansancio, sino hastiados de esa actuación confusa, cóntricta, incoherente, deshilachada, que solo conduce al descrédito y a la derrota. No es, pues, cansancio lo que los aleja de la organización, es asco, ex disgusto, ex antipatía a todo eso.

Y como todo esto es producto de la mediación a la que ha sido sometida la organización, he aquí que los hechos vienen a decirnos que estábamos en lo cierto y que debemos perseverar en la trayectoria que nos habíamos trazado.

Cuando digan quisimos oponernos a la ofensiva de brocia que se apoderaría de los cargos confederados, se nos apartó pretextando que teníamos miedo a la revolución. Y ahora, cuando se ve que todo eso de la revolución a pleno flujo, una pasá de ser vanas y garras palmaria, los más sinceros, convencidos de su equivocación, nos alicantan a persevere en la confianza.

Nada teman. No la abandonaremos. Convencidos de lo que es y de lo que ha de ser cada Sindicato y la C. N. T. en su conjunto, haremos hasta el fin para que recobre su total y plena independencia.

He esto no puede dudarse.

A. PESTAÑA

Alzico Sindicalista Libcalafar

Actos de propaganda en la Región

El mitín contra la guerra que había de celebrarse en Mataró y que anunciamos en nuestro número pasado para el día 11, se celebró el sábado, 12, por la noche.

Tomaron parte, entre otros compañeros de la localidad, los camaradas Robuste, Cortés y Pestaña.

El sábado, 12, por la tarde, se celebró un mitin de orientación sindical en Puig-reig, en el que tomaron parte los compañeros Sebastián Flor, Emilio Mirat y Ricardo Fornells.

El jueves, 17, del corriente, en el local de "La Sabadellense", calle Las Plazas, 11, (Sabadell), el compañero S. Flor dará una conferencia cuyo tema será: "Problemas planteados a los Cooperati-

V. Y. VIECHEN

Si mal no recuerdo, fué Benjamín Constant quien dijo que de todos los seres que pueblan la tierra, ninguno es tan estúpido, tan cándido y por lo tanto tan fácil de engañar como el hombre.

De este estupor del hombre, de este idiota del rey de la creación, sacan gran provecho muchos pillus, entre los cuales, han de contarse en primera fila a los políticos.

Cuantas veces necesitarán ser engañados los trabajadores, para que entre en ellos el convencimiento de que con el voto no se consigue otra cosa que engordar a cuatro despiadados, porque es una cara fea y de grandes rendimientos?

El mal tiene, al parecer, raíces tan profundas que todo cálculo es temerario.

Porque indudablemente, los políticos que de la próxima contienda logren sacar

ACTUALIDAD

En víspera de elecciones

En virtud de los derechos conferidos por la concesión del Estatuto, los partidos políticos de Cataluña se aprestan a la para ellos magna jornada del día 20 del corriente mes. Las elecciones anuncianas van a revestirlas del mismo interés para Cataluña que las del día 28 de junio de 1931 tuvieron para las Cortes Constituyentes de la República española.

Nada menos que en éstas se trata de dar un reglamento interior regional, que normalice la vida de los organismos que la República ha creado con toda su labor legislativa. Y, claro, de este reglamento dependen las futuras libertades del pueblo catalán, según manifestación expresa de los partidos en lucha.

El Estatuto otorga a Cataluña el derecho político de constituirse en Parlamento autónomo, en virtud del cual tiene el encargo de hacer respetar las leyes generales de la República, mediante disposiciones particulares que, de acuerdo con el Comité ejecutivo y el presidente de la Generalidad, podrán aprobar. Algo así como el organismo auxiliar del Estado, cuya misión consistirá en descargárselo del peso que el aparato ejecutivo a sus diferentes aspectos, impone a los órganos del mismo.

Para esta jornada electoral se presentan cinco grandes rivales (?)—aparte de otros menores importantes, como por ejemplo, el Bloque Obrero y Campesino—, acuñados por Macià, Nicolau d'Oliver, Marcelino Domingo, Llerous y Ventosa. Como es natural, cada uno aspira a obtener la mayoría en el futuro Parlamento catalán, por el prestigio político que representa.

En política, quien busque intenciones, propósitos o propósitos honorables, está expuesto a la mayor de las desilusiones. No podrá hallar en ningún momento de la vida política de los partidos ese gesto heroico de persecución recordación. Si alguna página hay escrita que pueda recordar,

un mandato adelante, cometerán muchas tropelias, a cual más gorda y más fea, pero por mucho que le sean, no serán pueden ser acaso más que otras ya cometidas por ellos mismos o por otros compañeros suyos, sin que sirvieran de escarmiento ni nadie!

Está muy fresco aún el recuerdo de la última masacrada, de la última gran tomada de piedra que hicieron los políticos, y por esto quizá la próxima contienda no revisite el furor que al buen nombre de la farsa convendría, pero así y todo, aun habrá muchos miles de trabajadores que volarán que darán su apelación a favor de este o aquél candidato.

Con vistas a pesar incertos, los políticos y sus servidores, ya han lanzado un anuncio, que parece haber lucido su buen efecto.

El anuncio consiste en amenazar con un fin de meses, si nos abstengemos de votar y salen por él triunfantes las derechas.

Aunque digan lo que quieran los políticos, nada bueno hemos de tener de quienes son dueños del poder. Gobiernos derechos o izquierdistas, para todos los casos, y si no, buena prueba estando subordinados con este Gobierno republicano-fascista, que nos ha dejado con la República los crímenes cometidos en los hijos del pueblo por los representantes de la democracia política, son inexcusablemente superiores a los ejecutados por la primera Dictadura, durante los diez años que llevó el Poder. Y bueno es recordar que gran parte de esos crímenes fueron cometidos siendo Nicolau d'Oliver ministro de Hacienda, hoy caudillo del Partido Católico Republicano. Autorizados por Marcelino Domingo, actual ministro de Agricultura, y en la Jefatura del Partido Radical-Socialista, y sancionados por todos los parlamentarios catalanes, cuya máxima responsabilidad pesa sobre la conciencia de l'Esguarda Republicana de Catalunya.

No obstante esto, no es obstáculo para que levantén nuevamente tribunas en las plazas públicas, en sollicitud de que el pueblo les confiera todos los poderes de la tiranía. Claro está que para ello volverán a hablar de libertades, de justicia, de democracia, de igualdad.

Pero todo sigue igual, porque el político, distíctase de conservador o de liberal, ayer o hoy, no puede ser más que un instrumento de los intereses burgueses y, por tanto, enemigo nuestro.

Trabajadores, Explorados, todos. A través de vuestra conciencia, tod ilusión y fe en la política!

Sean quienes sean los que monsen en gobernar, no tendremos más respeto, más libertad, ni más cantidad de justicia que aquella estrofa que nosotros seamos capaces de imponer por medio de nuestras organizaciones y de nuestra Unión.

Así, fui ayer, así es hoy, y así será mañana, pase lo que pase.

Dejemos, pues, a los políticos y sus chapuceras y vayamos a la organización, que ella es nuestra fortaleza y representación de nuestra responsabilidad social.

Si el Sindicato es fuerte, podemos reírnos de todos los virajes de la política, que él sabrá contener cuantos desmanes se intenten contra los derechos del pueblo; si no lo es, mande quien mande, tendremos duro pago a nuestra inconciencia y a nuestra cobardía.

Antonio PERARROYA.

NONO

Comentarios a la Asamblea del Transporte

En estos momentos de crisis que atraviesa la organización obrera confederal, que pone en grave peligro su vida y el porvenir del proletariado español, vivida más por otro factor de orden exterior, por el sectarismo y el más absoluto desconocimiento de las normas y principios y de las ideas libertarias que conforman a nuestra Central sindicalista revolucionaria, que privan en la actualidad en sus sillas en esta hora difícil para nuestro movimiento obrero emanado, los que tenemos un alto sentido de la responsabilidad que tiene todo militante consciente ante la clase trabajadora: debemos conservar la máxima seriedad ante los elementos *impedibles* en las Asambleas sindicales, para rebatir las razones y argumentos en defensa del federalismo, no lanzar el rostro insultos ni gritos desafiantes. Y a pesar de la actitud autoritaria y poco tranquilizadora de las pretendidas vestigios del Juego-sagrado de los *partidistas*, principios que, es necesario recordar, no son elementos *impedibles*, lo que es necesario perseverar en la lucha laboral que nos hemos impuesto para encutar a la Confederación Nacional del Trabajo por su verdadero camino de la lucha de clases y consecuentes con este una propuesta y consecuentes con lo más sobresaliente y edificante de la Asamblea del Sindicato de la Industria del Transporte, celebrada el 3 del actual, por la noche, y hacer a la misma unos imparciales y breves comentarios, y al hacerlos, obremos, como es normal en nosotros, impulsados por el noble afán de ser útiles a la clase trabajadora y de contribuir al resurgir potente de nuestro movimiento sindicalista revolucionario y emanador. Y esto lo afirmo con toda sinceridad y energía, la misma que me ha impulsado siempre a la lucha contra el capitalismo y el Estado. Aunque no lo crean los cuatro o cinco tránsicos que me gritaban de una manera despectiva en la Asamblea: que ya no les convencían mis discursos, ¡Bah!, no nos preocupei de cosas tan nimias y vayamos directamente a lo que importa, para que los obreros confederados se den perfecta cuenta de qué manera tan capaces interpretan las normas confederadas y el federalismo los *impedibles*... y la forma expediteda de llevarlos a la práctica.

Llegados al cuarto punto del orden del día: *Dimisión del Director de Solidaridad Obrera y nombramiento del sustituto*, la presidencia dice que se va al nombramiento de nuevo Director del diario confederal, por haber dimisido el cargo Felipe Aláiz; esto sin leer antes ni una Circular del Comité Regional, ni un informe, ni que se diera la más pequeña explicación a la Asamblea de las causas que habían determinado a Felipe Aláiz a dimisión. Este hecho inexplicable e insolito, produce general extrañeza en los asambleístas, pues nadie concibe, excepto los que están en el *secreto* del por qué se procede así, que se pueda, en buenas normas sindicales, nombrar un nuevo Director del órgano confederal sin antes saber los motivos de la dimisión del anterior. Esto es lo lógico y lo regular, pero, ¡ay! la lógica parece que está reñida con los *impedibles* y se aleja cada día más y más de ellos. Pero lo que aumentó este asombro, fue la contestación extemporánea de la presidencia, que, a la pregunta de un compañero pidiendo explicaciones sobre el asunto en debate, contestó que ignoraba por qué causas había dimisido Felipe Aláiz.

Al ver la actitud adoptada por la presidencia, nos dimos perfecta cuenta de que había llegado el momento de intervenir de una manera decisiva en la cuestión, si queríamos evitar que se tomara un acuerdo a todas luces irregular y contra los más elementales principios federalistas. Y precisamente, fuimos los de políticos por los *impedibles*, fuimos los que hicimos ver a la Asamblea que el procedimiento que empleaban para el nombramiento de nuevo Director era en *absoluto contrario a las normas sindicales* y nuestra razonada intervención hizo fracasar el intento político y antifeudista de los puros. Y la Asamblea quedó así, como era lógico y natural, tratar dicho asunto en otra, pero teniendo delante el Informe del Comité Regional sobre el particular.

¿Quién vulnera los principios confederados? ¿Quién siembra el confusionismo y la desorientación entre la clase trabajadora? ¿Quién defiende en fosa su pureza e integridad los postulados de la Confederación Nacional del Trabajo? Estas preguntas se las hacemos, como es natural, a los obreros confederados que no están bajo el dominio de las influencias autoritarias que impiden ver seriamente la verdad.

Vamos a tratar del quinto punto, que dice: *Proposición de la Asamblea de la Federación Regional de Sindicatos para trasladar la sede social de los Sindicatos de Sabadell*. Ya plantéamos en la Asamblea, sobre rápidamente y decidido, un *impedible*, que hace la siguiente proposición: «Que no se desarrolle el escaso de Sabadell, que se apruebe la gestión del Comité Regional y que se expulse de la Confederación a los que se defiendan a los Sindicatos de Sabadell». La presidenta, muy *impedible* y estando en el *secreto* de la cuestión, pregunta a la Asamblea si se acepta dicha proposición, siendo rechazada por una gran mayoría. Pero el *impedible* no se da por vencido, y pide a la presidencia que haga de nuevo la pregunta a la Asamblea,

de si se acepta tan absurdísima proposición y la presidencia, muy *impedible* y que está en el *secreto* de lo que se tramita, contra los que no acatamos la dictadura de nadie, acelera muy gustosa y dirige nuevamente la pregunta a la Asamblea, que es contestada con una negativa más rotunda y más unánime que la anterior.

Lo que demuestra que la mayoría de los obreros del Transporte no han perdido

el sentido común y el verdadero espíritu de clase, que es el que debe predominar en todo momento en la organización con-

federal.

Finalmente, pines, el debate sobre las discrepancias de los Sindicatos de Sabadell y el Comité Regional, se nos concede el hacer uso de la palabra. Ceñírnos la controversia y explicámosla a la Asamblea el verdadero origen y las causas que determinaron la actitud adoptada por los Sindicatos de Sabadell; que la mayoría de los trabajadores ignoran porque los organismos responsables han tenido un interés marcado en desfigurar los hechos. Terminado nuestro informe, nos damos cuenta que los obreros del Transporte, presentes en la Asamblea, se van percatando del por qué de ciertas campañas de descrédito que se vienen haciendo sistemáticamente contra nosotros. Y son muchos los que piden la palabra para intervenir en esta interesante discusión, que por lo muy avanzado de la hora, cerca de las dos de la madrugada, se acuerda suspenderla hasta el pró-

ximo día.

La verdad está en marcha y se va abriendo paso sobre lo ocurrido con los Sindicatos de Sabadell, y los compañeros del Transporte que les importa en gran medida la independencia del movimiento sindical español; les rogamos que no faten a la próxima Asamblea del Sindicato, para contribuir a que triunfe la razón y el interés común de la clase trabajadora. Y hacemos esta invitación, por dos razones: Primera, porque en el acierto en resolver el escaso de Sabadell, está vinculada, en gran parte, la vida de la Confederación y el porvenir inmediato del proletariado español; y segunda, porque nos consta que los elementos *impedibles* preparan a sus indecondonables para saltarse con la suya.

Nosotros estamos plenamente convencidos que, si no fallan a su deber sindicatos que, si no fallan a su deber sindicatos que les importa en gran medida la independencia del movimiento sindical español; les rogamos que no faten a la próxima Asamblea del Sindicato, para contribuir a que triunfe la razón y el interés común de la clase trabajadora. Y hacemos esta invitación, por dos razones: Primera, porque en el acierto en resolver el escaso de Sabadell, está vinculada, en gran parte, la vida de la Confederación y el porvenir inmediato del proletariado español; y segunda, porque nos consta que los elementos *impedibles* preparan a sus indecondonables para saltarse con la suya.

Nosotros estamos plenamente convencidos que, si no fallan a su deber sindicatos que les importa en gran medida la independencia del movimiento sindical español; les rogamos que no faten a la próxima Asamblea del Sindicato, para contribuir a que triunfe la razón y el interés común de la clase trabajadora. Y hacemos esta invitación, por dos razones: Primera, porque en el acierto en resolver el escaso de Sabadell, está vinculada, en gran parte, la vida de la Confederación y el porvenir inmediato del proletariado español; y segunda, porque nos consta que los elementos *impedibles* preparan a sus indecondonables para saltarse con la suya.

Nosotros estamos plenamente convencidos que, si no fallan a su deber sindicatos que les importa en gran medida la independencia del movimiento sindical español; les rogamos que no faten a la próxima Asamblea del Sindicato, para contribuir a que triunfe la razón y el interés común de la clase trabajadora. Y hacemos esta invitación, por dos razones: Primera, porque en el acierto en resolver el escaso de Sabadell, está vinculada, en gran parte, la vida de la Confederación y el porvenir inmediato del proletariado español; y segunda, porque nos consta que los elementos *impedibles* preparan a sus indecondonables para saltarse con la suya.

Francisco Antúnez

A RUBGO

Hemos recibido una carta de P. Poix, copia de otra igual enviada a Solidaridad Obrera, desde donde había sido aludido el interesado, y que ésta se ha negado a publicar.

Ajenos a esta cuestión, reproducimos lo esencial de la carta:

1. Que no pertenece a l'Esquerra Republicana ni al Partit d'Unitat Socialista de Catalunya, habiendo expuesto los motivos de mi ingreso a dicho partido, en un artículo publicado recientemente en *Actualidad Socialista*, periódico que se publica semanalmente y que por lo visto no tiene relación con el periódico de políticos por los *impedibles*, fuimos los que hicimos ver a la Asamblea que el procedimiento que empleaban para el nombramiento de nuevo Director era en *absoluto contrario a las normas sindicales* y nuestra razonada intervención hizo fracasar el intento político y antifeudista de los puros. Y la Asamblea quedó así, como era lógico y natural, tratar dicho asunto en otra, pero teniendo delante el Informe del Comité Regional sobre el particular.

¿Quién vulnera los principios confederados? ¿Quién siembra el confusionismo y la desorientación entre la clase trabajadora? ¿Quién defiende en fosa su pureza e integridad los postulados de la Confederación Nacional del Trabajo? Estas preguntas se las hacemos, como es natural, a los obreros confederados que no están bajo el dominio de las influencias autoritarias que impiden ver seriamente la verdad.

Vamos a tratar del quinto punto, que dice: *Proposición de la Asamblea de la Federación Regional de Sindicatos para trasladar la sede social de los Sindicatos de Sabadell*.

En el secreto de la cuestión, pregunta a los Ateneos de la Región Levantina a grupos de simpatizantes y a todos los que desean tener relación con nosotros, se dirijan para lo sucesivo a la misma dirección.

Todos los camaradas que deseen inscribirse en él se dirigirán a dicha dirección.

At mismo tiempo, comunicaremos a todos los Ateneos de la Región Levantina a grupos de simpatizantes y a todos los que desean tener relación con nosotros, se dirijan para lo sucesivo a la misma dirección.

Sandos fraternales a todos.

LA COMISIÓN

INTOLERABLE

La actitud de los elementos de la F. A. I. dentro de la organización confederal se hace cada día más intolerable. Yo, anarquista hasta ahora affiliado a la F. A. I., y militante de la C. N. T., debo a las causas que han pasado y actualmente pasan en la Confederación, deplorar, asimismo, a los atroces de que trata la pregunta a la Asamblea, que es contestada con una negativa más rotunda y más unánime que la anterior.

Yo, anarquista hasta ahora affiliado a la F. A. I., y militante de la C. N. T., debo a las causas que han pasado y actualmente pasan en la Confederación, deplorar, asimismo, a los atroces de que trata la pregunta a la Asamblea, que es contestada con una negativa más rotunda y más unánime que la anterior.

Yo, anarquista hasta ahora affiliado a la F. A. I., y militante de la C. N. T., debo a las causas que han pasado y actualmente pasan en la Confederación, deplorar, asimismo, a los atroces de que trata la pregunta a la Asamblea, que es contestada con una negativa más rotunda y más unánime que la anterior.

Yo, anarquista hasta ahora affiliado a la F. A. I., y militante de la C. N. T., debo a las causas que han pasado y actualmente pasan en la Confederación, deplorar, asimismo, a los atroces de que trata la pregunta a la Asamblea, que es contestada con una negativa más rotunda y más unánime que la anterior.

Yo, anarquista hasta ahora affiliado a la F. A. I., y militante de la C. N. T., debo a las causas que han pasado y actualmente pasan en la Confederación, deplorar, asimismo, a los atroces de que trata la pregunta a la Asamblea, que es contestada con una negativa más rotunda y más unánime que la anterior.

Yo, anarquista hasta ahora affiliado a la F. A. I., y militante de la C. N. T., debo a las causas que han pasado y actualmente pasan en la Confederación, deplorar, asimismo, a los atroces de que trata la pregunta a la Asamblea, que es contestada con una negativa más rotunda y más unánime que la anterior.

Yo, anarquista hasta ahora affiliado a la F. A. I., y militante de la C. N. T., debo a las causas que han pasado y actualmente pasan en la Confederación, deplorar, asimismo, a los atroces de que trata la pregunta a la Asamblea, que es contestada con una negativa más rotunda y más unánime que la anterior.

Yo, anarquista hasta ahora affiliado a la F. A. I., y militante de la C. N. T., debo a las causas que han pasado y actualmente pasan en la Confederación, deplorar, asimismo, a los atroces de que trata la pregunta a la Asamblea, que es contestada con una negativa más rotunda y más unánime que la anterior.

Yo, anarquista hasta ahora affiliado a la F. A. I., y militante de la C. N. T., debo a las causas que han pasado y actualmente pasan en la Confederación, deplorar, asimismo, a los atroces de que trata la pregunta a la Asamblea, que es contestada con una negativa más rotunda y más unánime que la anterior.

Yo, anarquista hasta ahora affiliado a la F. A. I., y militante de la C. N. T., debo a las causas que han pasado y actualmente pasan en la Confederación, deplorar, asimismo, a los atroces de que trata la pregunta a la Asamblea, que es contestada con una negativa más rotunda y más unánime que la anterior.

Yo, anarquista hasta ahora affiliado a la F. A. I., y militante de la C. N. T., debo a las causas que han pasado y actualmente pasan en la Confederación, deplorar, asimismo, a los atroces de que trata la pregunta a la Asamblea, que es contestada con una negativa más rotunda y más unánime que la anterior.

Yo, anarquista hasta ahora affiliado a la F. A. I., y militante de la C. N. T., debo a las causas que han pasado y actualmente pasan en la Confederación, deplorar, asimismo, a los atroces de que trata la pregunta a la Asamblea, que es contestada con una negativa más rotunda y más unánime que la anterior.

Yo, anarquista hasta ahora affiliado a la F. A. I., y militante de la C. N. T., debo a las causas que han pasado y actualmente pasan en la Confederación, deplorar, asimismo, a los atroces de que trata la pregunta a la Asamblea, que es contestada con una negativa más rotunda y más unánime que la anterior.

Yo, anarquista hasta ahora affiliado a la F. A. I., y militante de la C. N. T., debo a las causas que han pasado y actualmente pasan en la Confederación, deplorar, asimismo, a los atroces de que trata la pregunta a la Asamblea, que es contestada con una negativa más rotunda y más unánime que la anterior.

Yo, anarquista hasta ahora affiliado a la F. A. I., y militante de la C. N. T., debo a las causas que han pasado y actualmente pasan en la Confederación, deplorar, asimismo, a los atroces de que trata la pregunta a la Asamblea, que es contestada con una negativa más rotunda y más unánime que la anterior.

Yo, anarquista hasta ahora affiliado a la F. A. I., y militante de la C. N. T., debo a las causas que han pasado y actualmente pasan en la Confederación, deplorar, asimismo, a los atroces de que trata la pregunta a la Asamblea, que es contestada con una negativa más rotunda y más unánime que la anterior.

Yo, anarquista hasta ahora affiliado a la F. A. I., y militante de la C. N. T., debo a las causas que han pasado y actualmente pasan en la Confederación, deplorar, asimismo, a los atroces de que trata la pregunta a la Asamblea, que es contestada con una negativa más rotunda y más unánime que la anterior.

Yo, anarquista hasta ahora affiliado a la F. A. I., y militante de la C. N. T., debo a las causas que han pasado y actualmente pasan en la Confederación, deplorar, asimismo, a los atroces de que trata la pregunta a la Asamblea, que es contestada con una negativa más rotunda y más unánime que la anterior.

Yo, anarquista hasta ahora affiliado a la F. A. I., y militante de la C. N. T., debo a las causas que han pasado y actualmente pasan en la Confederación, deplorar, asimismo, a los atroces de que trata la pregunta a la Asamblea, que es contestada con una negativa más rotunda y más unánime que la anterior.

Yo, anarquista hasta ahora affiliado a la F. A. I., y militante de la C. N. T., debo a las causas que han pasado y actualmente pasan en la Confederación, deplorar, asimismo, a los atroces de que trata la pregunta a la Asamblea, que es contestada con una negativa más rotunda y más unánime que la anterior.

Yo, anarquista hasta ahora affiliado a la F. A. I., y militante de la C. N. T., debo a las causas que han pasado y actualmente pasan en la Confederación, deplorar, asimismo, a los atroces de que trata la pregunta a la Asamblea, que es contestada con una negativa más rotunda y más unánime que la anterior.

Yo, anarquista hasta ahora affiliado a la F. A. I., y militante de la C. N. T., debo a las causas que han pasado y actualmente pasan en la Confederación, deplorar, asimismo, a los atroces de que trata la pregunta a la Asamblea, que es contestada con una negativa más rotunda y más unánime que la anterior.

Yo, anarquista hasta ahora affiliado a la F. A. I., y militante de la C. N. T., debo a las causas que han pasado y actualmente pasan en la Confederación, deplorar, asimismo, a los atroces de que trata la pregunta a la Asamblea, que es contestada con una negativa más rotunda y más unánime que la anterior.

Yo, anarquista hasta ahora affiliado a la F. A. I., y militante de la C. N. T., debo a las causas que han pasado y actualmente pasan en la Confederación, deplorar, asimismo, a los atroces de que trata la pregunta a la Asamblea, que es contestada con una negativa más rotunda y más unánime que la anterior.

Yo, anarquista hasta ahora affiliado a la F. A. I., y militante de la C. N. T., debo a las causas que han pasado y actualmente pasan en la Confederación, deplorar, asimismo, a los atroces de que trata la pregunta a la Asamblea, que es contestada con una negativa más rotunda y más unánime que la anterior.

Yo, anarquista hasta ahora affiliado a la F. A. I., y militante de la C. N. T., debo a las causas que han pasado y actualmente pasan en la Confederación, deplorar, asimismo, a los atroces de que trata la pregunta a la Asamblea, que es contestada con una negativa más rotunda y más unánime que la anterior.

Yo, anarquista hasta ahora affiliado a la F. A. I., y militante de la C. N. T., debo a las causas que han pasado y actualmente pasan en la Confederación, deplorar, asimismo, a los atroces de que trata la pregunta a la Asamblea, que es contestada con una negativa más rotunda y más unánime que la anterior.

Yo, anarquista hasta ahora affiliado a la F. A. I., y militante de la C. N. T., debo a las causas que han pasado y actualmente pasan en la Confederación, deplorar, asimismo, a los atroces de que trata la pregunta a la Asamblea, que es contestada con una negativa más rotunda y más unánime que la anterior.

Yo, anarquista hasta ahora affiliado a la F. A. I., y militante de la C. N. T., debo a las causas que han pasado y actualmente pasan en la Confederación, deplorar, asimismo, a los atroces de que trata la pregunta a la Asamblea, que es contestada con una negativa más rotunda y más unánime que la anterior.

Yo, anarquista hasta ahora affiliado a la F. A. I., y militante de la C. N. T., debo a las causas que han pasado y actualmente pasan en la Confederación, deplorar, asimismo, a los atroces de que trata la pregunta a la Asamblea, que es contestada con una negativa más rotunda y más unánime que la anterior.

Yo, anarquista hasta ahora affiliado a la F. A. I., y militante de la C. N. T., debo a las causas que han pasado y actualmente pasan en la Confederación, deplorar, asimismo, a los atroces de que trata la pregunta a la Asamblea, que es contestada con una negativa más rotunda y más unánime que la anterior.

Yo, anarquista hasta ahora affiliado a la F. A. I., y militante de la C. N. T., debo a las causas que han pasado y actualmente pasan en la Confederación, deplorar, asimismo, a los atroces de que trata la pregunta a la Asamblea, que es contestada con una negativa más rotunda y más unánime que la anterior.

Yo, anarquista hasta ahora affiliado a la F. A. I., y militante de la C. N. T., debo a las causas que han pasado y actualmente pasan en la Confederación, deplorar, asimismo, a los atroces de que trata la pregunta a la Asamblea, que es contestada con una negativa más rotunda y más unánime que la anterior.

Yo, anarquista hasta ahora affiliado a la F. A. I., y militante de la C. N. T., debo a las causas que han pasado y actualmente pasan en la Confederación, deplorar, asimismo, a los atroces de que trata la pregunta a la Asamblea, que es contestada con una negativa más rotunda y más unánime que la anterior.

Yo, anarquista hasta ahora affiliado a la F. A. I., y militante de la C. N. T., debo a las causas que han pasado y actualmente pasan en la Confederación, deplorar, asimismo, a los atroces de que trata la pregunta a la Asamblea, que es contestada con una negativa más rotunda y más unánime que la anterior.

Yo, anarquista hasta ahora affiliado a la F. A. I., y militante de la C. N. T., debo a las causas que han pasado y actualmente pasan en la Confederación, deplorar, asimismo, a los atroces de que trata la pregunta a la Asamblea, que es contestada con una negativa más rotunda y más unánime que la anterior.

Yo, anarquista hasta ahora affiliado a la F. A. I., y militante de la C. N. T., debo a las causas que han pasado y actualmente pasan en la Confederación, deplorar, asimismo, a los atroces de que trata la pregunta a la Asamblea, que es contestada con una negativa más rotunda y más unánime que la anterior.

Yo, anarquista hasta ahora affiliado a la F. A. I., y militante de la C. N. T., debo a las causas que han pasado y actualmente pasan en la Confederación, deplorar, asimismo, a los atroces de que trata la pregunta a la Asamblea, que es contestada con una negativa más rotunda y más unánime que la anterior.

Yo, anarquista hasta ahora affiliado a la F. A. I., y militante de la C. N. T., debo a las causas que han pasado y actualmente pasan en la Confederación, deplorar, asimismo, a los atroces de que trata la pregunta a la Asamblea, que es contestada con una negativa más rotunda y más unánime que la anterior.

Yo, anarquista hasta ahora affiliado a la F. A. I., y militante de la C. N. T., debo a las causas que han pasado y actualmente pasan en la Confederación, deplorar, asimismo, a los atroces de que trata la pregunta a la Asamblea, que es contestada con una negativa más rotunda y más unánime que la anterior.

Yo, anarquista hasta ahora affiliado a la F. A. I., y militante de la C. N. T., debo a las causas que han pasado y actualmente pasan en la Confederación, deplorar, asimismo, a los atroces de que trata la pregunta a la Asamblea, que es contestada con una negativa más rotunda y más unánime que la anterior.

Yo, anarquista hasta ahora affiliado a la F. A. I., y militante de la C. N. T., debo a las causas que han pasado y actualmente pasan en la Confederación, deplorar, asimismo, a los atroces de que trata la pregunta a la Asamblea, que es contestada con una negativa más rotunda y más unánime que la anterior.

Yo, anarquista hasta ahora affiliado a la F. A. I., y militante de la C. N. T., debo a las causas que han pasado y actualmente pasan en la Confederación, deplorar, asimismo, a los atroces de que trata la pregunta a la Asamblea, que es contestada con una negativa más rotunda y más unánime que la anterior.

Yo, anarquista hasta ahora affiliado a la F. A. I., y militante de la C. N. T., debo a las causas que han pasado y actualmente pasan en la Confederación, deplorar, asimismo, a los atroces de que trata la pregunta a la Asamblea, que es contestada con una negativa más rotunda y más unánime que la anterior.

Yo, anarquista hasta ahora affiliado a la F. A. I., y militante de la C. N. T., debo a las causas que han pasado y actualmente pasan en la Confederación, deplorar, asimismo, a los atroces de que trata la pregunta a la Asamblea, que es contestada con una negativa más rotunda y más unánime que la anterior.

Yo, anarquista hasta ahora affiliado a la F. A. I., y militante de la C. N. T., debo a las causas que han pasado y actualmente pasan en la Confederación, deplorar, asimismo, a los atroces de que trata la pregunta a la Asamblea, que es contestada con una negativa más rotunda y más unánime que la anterior.

Yo, anarquista hasta ahora affiliado a la F. A. I., y militante de la C. N. T., debo a las causas que han pasado y actualmente pasan en la Confederación, deplorar, asimismo, a los atroces de que trata la pregunta a la Asamblea, que es contestada con una negativa más rotunda y más unánime que la anterior.

Yo, anarquista hasta ahora affiliado a la F. A. I., y militante de la C. N. T., debo a las causas que han pasado y actualmente pasan en la Confederación, deplorar, asimismo, a los atroces de que trata la pregunta a la Asamblea, que es contestada con una negativa más rotunda y más unánime que la anterior.

Yo, anarquista hasta ahora affiliado a la F. A. I., y militante de la C. N. T., debo a las causas que han pasado y actualmente pasan en la Confederación, deplorar, asimismo, a los atroces de que trata la pregunta a la Asamblea, que es contestada con una negativa más rotunda y más unánime que la anterior.

Yo, anarquista hasta ahora affiliado a la F. A. I., y militante de la C. N. T., debo a las causas que han pasado y actualmente pasan en la Confederación, deplorar, asimismo, a los atroces de que trata la pregunta a la Asamblea, que es contestada con una negativa más rotunda y más unánime que la anterior.

Yo, anarquista hasta ahora affiliado a la F. A. I., y militante de la C. N. T., debo a las causas que han pasado y actualmente pasan en la Confederación, deplorar, asimismo, a los atroces de que trata la pregunta a la Asamblea, que es contestada con una negativa más rotunda y más unánime que la anterior.

Yo, anarquista hasta ahora affiliado a la F. A. I., y militante de la C. N. T., debo a las causas que han pasado y actualmente pasan en la Confederación, deplorar, asimismo, a los atroces de que trata la pregunta a la Asamblea, que es contestada con una negativa más rotunda y más unánime que la anterior.

Yo, anarquista hasta ahora affiliado a la F. A. I., y militante de la C. N. T., debo a las causas que han pasado y actualmente pasan en la Confederación, deplorar, asimismo, a los atroces de que trata la pregunta a la Asamblea, que es contestada con una negativa más rotunda y más unánime que la anterior.

Yo, anarquista hasta ahora affiliado a la F. A. I., y militante de la C. N. T., debo a las causas que han pasado y actualmente pasan en la Confederación, deplorar, asimismo, a los atroces de que trata la pregunta a la Asamblea, que es contestada con una negativa más rotunda y más unánime que la anterior.

Yo, anarquista hasta ahora affiliado a la F. A. I., y militante de la C. N. T., debo a las causas que han pasado y actualmente pasan en la Confederación, deplorar, asimismo, a los atroces de que trata la pregunta a la Asamblea, que es contestada con una negativa más rotunda y más unánime que la anterior.

Yo, anarquista hasta ahora affiliado a la F. A. I., y militante de la C. N. T., debo a las causas que han pasado y actualmente pasan en la Confederación, deplorar, asimismo, a los atroces de que trata la pregunta a la Asamblea, que es contestada con una negativa más rotunda y más unánime que la anterior.

IMPRESIONES DE UN CONGRESISTA ACTIVO

Después del IV Congreso de la Regional Levantina

Los lectores del primer artículo escrito por el autor del IV Congreso de la Regional Levantina habrán visto que nadie de la debatida en este congreso tenía independencia para la vida de las organizaciones afectas a la C. N. T. en su aspecto constructivo. Se dice que esas organizaciones, en estas alusiones, tratarían algunos asuntos que no sea aquél que directamente o indirectamente el sistema capitalista. Hasta la sociedad sabemos que se reúnen en la sociedad capitalista, convirtiendo el régimen del privilegio en vez de destruirlo.

En este sentido, quizás nos encontraremos todos los que vamos a un único fin: conquistar la verdadera redención. Pero, en todas las sesiones del Congreso de Alcoy, siempre se oían frases de apóstoles, reformistas y traidores, dirigidas contra los elementos de la oposición.

Y bien, ¿qué se dice de nuevo? A través de la Dictadura de Primo-Ribald, todos los proletarios de aquel régimen han realizado sus trabajos en las conspiraciones de aquel tiempo, muchas veces en contacto con elementos que hoy ocupan cargos en la política y en el Gobierno. ¿Quién negará que esto es una verdad?

Pero, uno quedó ventilado esto en el Congreso extraordinario de Madrid. Allí recordaron todos los camaradas de España, cuando intervinieron un delegado de la Regional Andaluza, y decía: «Qué horriamos nosotros si vivieramos en Italia, en Portugal o en la Isla de Cuba, en cualquier país que estuviera sometido a una dictadura infame y negadora de la libertad». Y el Congreso contestó que conspirar, que destruir la libertad fuera como fuera, ya que pese a todo lo contrario, se dicen las mismas frases de acusación de los «puros».

Por volver siempre la mirada atrás, y recordar los camaradas campesinos que en su apreciación de buena fe de las cosas de la C. N. T., creían que hay compañeros que están interesados en evitar la revolución, es de resultados nefastos. En el Congreso de Alcoy se ha explotado este truco desmedidamente, como se explota todavía en España con éxito por todos aquellos que han perdido toda esa erupcionidad moral.

Con frase que pretendía ser sarcástica, decía un delegado que éramos «simplemente un grupo de anarquistas». Y bien, desde cuándo existe un hombre, que aún desde un montículo, de 3 y quince patentes de anarquismo? Con dinero de los sindicatos que no son anarquistas, y con la ayuda de los sindicalistas que no dan ni quitan patentes a nadie, se viene haciendo toda la labor de proselitismo en toda España. Véase bueno todo con estos fu y se nos insula con tanto deseo.

Como si este hombre estuviera en una altura inconmensurable, se dirige a otro hombre al cual veía en la llanura, y dirigiéndole su mirada de fuego le decía: «Prudente Caja, representante de la Comarca de Burriana, ya no es el Caja del año 20. Hoy es mi simple sindicalista».

La frase pretende ser insultante, pero no es; es simplemente la pobreza mental de un endosando que cree «¡Inocente que da y quita la vida con los destellos de su poderoso cerebro anarquista!». También en el Congreso de Alcoy se nos despidió con frases despectivas que merecen ser consignadas. Un orador, creyéndose en posesión de lo absoluto, es decir: como un Lenin en pequeño, decía: «Los anarquistas estamos en nuestra casa, y quienes no están en su casa son ellos, los sindicalistas; que se vayan y formen otra C. N. T. en su minoría». Y bien, todos los trabajadores, los que de verdad trabajan, y que ignoran las ideas anarquistas, pero que tienen vivas simpatías por el ideario de la C. N. T., porque sufren la caricatura de la opresión y la tiranía del sistema capitalista, y porque el hecho económico les fuerza a ser participantes de la organización, no son los que pagan la casa, el mobiliario y las prendas donde se forja el ideario de la C. N. T.?

En el pleno de Sindicatos celebrado en Valencia en la Casa del Pueblo los días 23-24 de octubre—en un próximo artículo hablaré de sus resultados—el mismo orador autor de todas las frases comentadas, que para mí—dicho sea sin ironía—es el mejor definidor del anarquismo en España—progreso Fernández—decía que ni era partidario de él, ni tampoco de él.

Se puso a discutir en la 4^a sesión el informe del C. Regional. Este era una mala noticia, ni trataba de todo aquello que hubiera podido hacer o hubiese debido de hacer. Era simplemente un punto de leña más que se colaba en la hoguera de la discordia. Y el resultado fue no aceptar una infinitud de delegaciones (título) informe y discurso con la severidad que ello requería.

Al que esto escribe se le acusa de haber consumido tres horas en la discusión para escuchar su voto. A todos los dire que lo hice porque estaba cansado de que otros continuaran sin vivir a su minoría. A más, cuando la hubieron contado con pelos y señas por toda la Región, nada más justo que reclamarán insultos y columnas bábanas dirigidos por bozo ejercido con el fin humano de chundidores.

Y cuando se celebraron siete sesiones y nadie pudo probar, ni nadie justificar, por un instante surgido en la sesión diez del día 26 de octubre, se propuso con una cantidad de delegados a retirarse del Congreso. Y bien, que hicieron el resto de delegados que quedaban, asistiendo a la sesión de votación de la tarde del domingo 28 de octubre.

Hicieron lo que en justicia tenían de derecho. En la sesión once se suspendió toda discusión del orden del día anunciado, y después de discutir la situación creada ante la retirada de 26 delegados con un total de afiliados de 33.700, quedando presentes 49 delegados con 37.000 afiliados, se decidió por que una Comisión integrada por dos delegados, representando a la F. local de Valencia y a la F. local de Alcoy, fueran a Barcelona a presentar al C. Nacional toda la documentación que constituyó en once actas del Congreso de Alcoy.

También el Congreso acordó que todos los trabajadores que permanecieran en las sindicatos no aceptarían ninguna dis-

ciplina. No se había hasta consagrado que todo es abuso arbitrio? Pues cuando todos los trabajadores reclamaron sentarse a la mesa en igualdad de condiciones a las de los que la usurparon hoy, acabaron los truenos, las exclamaciones y los rayos anarquistas de todos los delegados que dan y quitan patentes de anarquismo integral.

En el Congreso de Alcoy se ha vuelto a lo mismo que otras veces ya se había debatido. Como argumento supremo se consideró el régimen del privilegio, en vez de destruirlo.

En este sentido, quizás nos encontraremos todos los que vamos a un único fin: conquistar la verdadera redención. Pero, en todas las sesiones del Congreso de Alcoy, siempre se oían frases de apóstoles, reformistas y traidores, dirigidas contra los elementos de la oposición.

Y bien, ¿qué se dice de nuevo? A través de la Dictadura de Primo-Ribald, todos los proletarios de aquel régimen han realizado sus trabajos en las conspiraciones de aquel tiempo, muchas veces en contacto con elementos que hoy ocupan cargos en la política y en el Gobierno. ¿Quién negará que esto es una verdad?

Pero, uno quedó ventilado esto en el Congreso extraordinario de Madrid. Allí recordaron todos los camaradas de España, cuando intervino un delegado de la Regional Andaluza, y decía: «Qué horriamos nosotros si vivieramos en Italia, en Portugal o en la Isla de Cuba, en cualquier país que estuviera sometido a una dictadura infame y negadora de la libertad». Y el Congreso contestó que destruir la libertad fuera como fuera, ya que pese a todo lo contrario, se dicen las mismas frases de acusación de los «puros».

Por volver siempre la mirada atrás, y recordar los camaradas campesinos que en su apreciación de buena fe de las cosas de la C. N. T., creían que hay compañeros que están interesados en evitar la revolución, es de resultados nefastos.

En el Congreso de Alcoy se ha explotado este truco desmedidamente, como se explota todavía en España con éxito por todos aquellos que han perdido toda esa erupcionidad moral.

Con frase que pretendía ser sarcástica, decía un delegado que éramos «simplemente un grupo de anarquistas».

Y bien, los que pueden, van a terminar con este vocabulario. Es más, yo digo al camarada Carbó de ocupar mi cargo como el que hoy tiene, no el cual está refrendado con 99 pescetas semanales por su trabajo? ¿Es esto también un sinsabor? Porque, a este punto de poco todo va a calificarse así: «No es hora de terminar».

Bien se puede ver por todo lo expuesto, que no se han discutido cuestiones vitales. Como bien afirma en otro artículo, este Congreso ha sido preñatureado por todos los conceptos que se le imponen.

Y ahora terminaré con la sucedido en Alcoy.

Se puso a discutir en la 4^a sesión el informe del C. Regional. Este era una mala noticia, ni trataba de todo aquello que hubiera podido hacer o hubiese debido de hacer. Era simplemente un punto de leña más que se colaba en la hoguera de la discordia. Y el resultado fue no aceptar una infinitud de delegaciones (título) informe y discurso con la severidad que ello requería.

Y bien, los que pueden, van a terminar con este vocabulario. Es más, yo digo al camarada Carbó de ocupar mi cargo como el que hoy tiene, no el cual está refrendado con 99 pescetas semanales por su trabajo? ¿Es esto también un sinsabor? Porque, a este punto de poco todo va a calificarse así: «No es hora de terminar».

Bien se puede ver por todo lo expuesto, que no se han discutido cuestiones vitales. Como bien afirma en otro artículo, este Congreso ha sido preñatureado por todos los conceptos que se le imponen.

Y ahora terminaré con la sucedido en Alcoy.

Se puso a discutir en la 4^a sesión el informe del C. Regional. Este era una mala noticia, ni trataba de todo aquello que hubiera podido hacer o hubiese debido de hacer. Era simplemente un punto de leña más que se colaba en la hoguera de la discordia. Y el resultado fue no aceptar una infinitud de delegaciones (título) informe y discurso con la severidad que ello requería.

Y bien, los que pueden, van a terminar con este vocabulario. Es más, yo digo al camarada Carbó de ocupar mi cargo como el que hoy tiene, no el cual está refrendado con 99 pescetas semanales por su trabajo? ¿Es esto también un sinsabor? Porque, a este punto de poco todo va a calificarse así: «No es hora de terminar».

Bien se puede ver por todo lo expuesto, que no se han discutido cuestiones vitales. Como bien afirma en otro artículo, este Congreso ha sido preñatureado por todos los conceptos que se le imponen.

Y ahora terminaré con la sucedido en Alcoy.

Se puso a discutir en la 4^a sesión el informe del C. Regional. Este era una mala noticia, ni trataba de todo aquello que hubiera podido hacer o hubiese debido de hacer. Era simplemente un punto de leña más que se colaba en la hoguera de la discordia. Y el resultado fue no aceptar una infinitud de delegaciones (título) informe y discurso con la severidad que ello requería.

Y bien, los que pueden, van a terminar con este vocabulario. Es más, yo digo al camarada Carbó de ocupar mi cargo como el que hoy tiene, no el cual está refrendado con 99 pescetas semanales por su trabajo? ¿Es esto también un sinsabor? Porque, a este punto de poco todo va a calificarse así: «No es hora de terminar».

Bien se puede ver por todo lo expuesto, que no se han discutido cuestiones vitales. Como bien afirma en otro artículo, este Congreso ha sido preñatureado por todos los conceptos que se le imponen.

Y ahora terminaré con la sucedido en Alcoy.

Se puso a discutir en la 4^a sesión el informe del C. Regional. Este era una mala noticia, ni trataba de todo aquello que hubiera podido hacer o hubiese debido de hacer. Era simplemente un punto de leña más que se colaba en la hoguera de la discordia. Y el resultado fue no aceptar una infinitud de delegaciones (título) informe y discurso con la severidad que ello requería.

Y bien, los que pueden, van a terminar con este vocabulario. Es más, yo digo al camarada Carbó de ocupar mi cargo como el que hoy tiene, no el cual está refrendado con 99 pescetas semanales por su trabajo? ¿Es esto también un sinsabor? Porque, a este punto de poco todo va a calificarse así: «No es hora de terminar».

Bien se puede ver por todo lo expuesto, que no se han discutido cuestiones vitales. Como bien afirma en otro artículo, este Congreso ha sido preñatureado por todos los conceptos que se le imponen.

Y ahora terminaré con la sucedido en Alcoy.

Se puso a discutir en la 4^a sesión el informe del C. Regional. Este era una mala noticia, ni trataba de todo aquello que hubiera podido hacer o hubiese debido de hacer. Era simplemente un punto de leña más que se colaba en la hoguera de la discordia. Y el resultado fue no aceptar una infinitud de delegaciones (título) informe y discurso con la severidad que ello requería.

Y bien, los que pueden, van a terminar con este vocabulario. Es más, yo digo al camarada Carbó de ocupar mi cargo como el que hoy tiene, no el cual está refrendado con 99 pescetas semanales por su trabajo? ¿Es esto también un sinsabor? Porque, a este punto de poco todo va a calificarse así: «No es hora de terminar».

Bien se puede ver por todo lo expuesto, que no se han discutido cuestiones vitales. Como bien afirma en otro artículo, este Congreso ha sido preñatureado por todos los conceptos que se le imponen.

Y ahora terminaré con la sucedido en Alcoy.

Se puso a discutir en la 4^a sesión el informe del C. Regional. Este era una mala noticia, ni trataba de todo aquello que hubiera podido hacer o hubiese debido de hacer. Era simplemente un punto de leña más que se colaba en la hoguera de la discordia. Y el resultado fue no aceptar una infinitud de delegaciones (título) informe y discurso con la severidad que ello requería.

Y bien, los que pueden, van a terminar con este vocabulario. Es más, yo digo al camarada Carbó de ocupar mi cargo como el que hoy tiene, no el cual está refrendado con 99 pescetas semanales por su trabajo? ¿Es esto también un sinsabor? Porque, a este punto de poco todo va a calificarse así: «No es hora de terminar».

Bien se puede ver por todo lo expuesto, que no se han discutido cuestiones vitales. Como bien afirma en otro artículo, este Congreso ha sido preñatureado por todos los conceptos que se le imponen.

Y ahora terminaré con la sucedido en Alcoy.

Se puso a discutir en la 4^a sesión el informe del C. Regional. Este era una mala noticia, ni trataba de todo aquello que hubiera podido hacer o hubiese debido de hacer. Era simplemente un punto de leña más que se colaba en la hoguera de la discordia. Y el resultado fue no aceptar una infinitud de delegaciones (título) informe y discurso con la severidad que ello requería.

Y bien, los que pueden, van a terminar con este vocabulario. Es más, yo digo al camarada Carbó de ocupar mi cargo como el que hoy tiene, no el cual está refrendado con 99 pescetas semanales por su trabajo? ¿Es esto también un sinsabor? Porque, a este punto de poco todo va a calificarse así: «No es hora de terminar».

Bien se puede ver por todo lo expuesto, que no se han discutido cuestiones vitales. Como bien afirma en otro artículo, este Congreso ha sido preñatureado por todos los conceptos que se le imponen.

Y ahora terminaré con la sucedido en Alcoy.

RESPUESTA A UN EMPLAZAMIENTO

Sinceridad y responsabilidad

Se dirá que, con la presente, son ya las rectificaciones que he formulado a mi artículo «Los militantes de Sabadell y sus acusadoras». Para algunos, rectificar es deprimente; para mí, cuando el error es evidente, la rectificación enaltece. Yo soy de los que rectifican una y mil veces, si con ello sirvo a la verdad.

Germinal Eglesias ha dicho que él no estuvo en el Gobierno civil de Barcelona en la ocasión dicha por mí. Mucho me consta que él no lo hizo.

Germinal Eglesias, acompañado por otros individuos, cuyos nombres me han sido recordados durante este breve proceso de las cosas, estuvieron en Matarranya para intentar la ayuda a la que, al final, no sirvió.

Germinal Eglesias ha dicho que él no estuvo en el Gobierno civil de Barcelona en la ocasión dicha por mí. Mucho me consta que él no lo hizo.

Germinal Eglesias, acompañado por otros individuos, cuyos nombres me han sido recordados durante este breve proceso de las cosas, estuvieron en Matarranya para intentar la ayuda a la que, al final, no sirvió.

Germinal Eglesias ha dicho que él no estuvo en el Gobierno civil de Barcelona en la ocasión dicha por mí. Mucho me consta que él no lo hizo.

Germinal Eglesias, acompañado por otros individuos, cuyos nombres me han sido recordados durante este breve proceso de las cosas, estuvieron en Matarranya para intentar la ayuda a la que, al final, no sirvió.

Germinal Eglesias, acompañado por otros individuos, cuyos nombres me han sido recordados durante este breve proceso de las cosas, estuvieron en Matarranya para intentar la ayuda a la que, al final, no sirvió.

Germinal Eglesias, acompañado por otros individuos, cuyos nombres me han sido recordados durante este breve proceso de las cosas, estuvieron en Matarranya para intentar la ayuda a la que, al final, no sirvió.

Germinal Eglesias, acompañado por otros individuos, cuyos nombres me han sido recordados durante este breve proceso de las cosas, estuvieron en Matarranya para intentar la ayuda a la que, al final, no sirvió.

Germinal Eglesias, acompañado por otros individuos, cuyos nombres me han sido recordados durante este breve proceso de las cosas, estuvieron en Matarranya para intentar la ayuda a la que, al final, no sirvió.

Germinal Eglesias, acompañado por otros individuos, cuyos nombres me han sido recordados durante este breve proceso de las cosas, estuvieron en Matarranya para intentar la ayuda a la que, al final, no sirvió.

Germinal Eglesias, acompañado por otros individuos, cuyos nombres me han sido recordados durante este breve proceso de las cosas, estuvieron en Matarranya para intentar la ayuda a la que, al final, no sirvió.

Germinal Eglesias, acompañado por otros individuos, cuyos nombres me han sido recordados durante este breve proceso de las cosas, estuvieron en Matarranya para intentar la ayuda a la que, al final, no sirvió.

Germinal Eglesias, acompañado por otros individuos, cuyos nombres me han sido recordados durante este breve proceso de las cosas, estuvieron en Matarranya para intentar la ayuda a la que, al final, no sirvió.

Germinal Eglesias, acompañado por otros individuos, cuyos nombres me han sido recordados durante este breve proceso de las cosas, estuvieron en Matarranya para intentar la ayuda a la que, al final, no sirvió.

Germinal Eglesias, acompañado por otros individuos, cuyos nombres me han sido recordados durante este breve proceso de las cosas, estuvieron en Matarranya para intentar la ayuda a la que, al final, no sirvió.

Germinal Eglesias, acompañado por otros individuos, cuyos nombres me han sido recordados durante este breve proceso de las cosas, estuvieron en Matarranya para intentar la ayuda a la que, al final, no sirvió.

Germinal Eglesias, acompañado por otros individuos, cuyos nombres me han sido recordados durante este breve proceso de las cosas, estuvieron en Matarranya para intentar la ayuda a la que, al final, no sirvió.

Germinal Eglesias, acompañado por otros individuos, cuyos nombres me han sido recordados durante este breve proceso de las cosas, estuvieron en Matarranya para intentar la ayuda a la que, al final, no sirvió.

Germinal Eglesias, acompañado por otros individuos, cuyos nombres me han sido recordados durante este breve proceso de las cosas, estuvieron en Matarranya para intentar la ayuda a la que, al final, no sirvió.

Germinal Eglesias, acompañado por otros individuos, cuyos nombres me han sido recordados durante este breve proceso de las cosas, estuvieron en Matarranya para intentar la ayuda a la que, al final, no sirvió.

Germinal Eglesias, acompañado por otros individuos, cuyos nombres me han sido recordados durante este breve proceso de las cosas, estuvieron en Matarranya para intentar la ayuda a la que, al final, no sirvió.

Germinal Eglesias, acompañado por otros individuos, cuyos nombres me han sido recordados durante este breve proceso de las cosas, estuvieron en Matarranya para intentar la ayuda a la que, al final, no sirvió.

Germinal Eglesias, acompañado por otros individuos, cuyos nombres me han sido recordados durante este breve proceso de las cosas, estuvieron en Matarranya para intentar la ayuda a la que, al final, no sirvió.

Germinal Eglesias, acompañado por otros individuos, cuyos nombres me han sido recordados durante este breve proceso de las cosas, estuvieron en Matarranya para intentar la ayuda a la que, al final, no sirvió.

Germinal Eglesias, acompañado por otros individuos, cuyos nombres me han sido recordados durante este breve proceso de las cosas, estuvieron en Matarranya para intentar la ayuda a la que, al final, no sirvió.

Germinal Eglesias, acompañado por otros individuos, cuyos nombres me han sido recordados durante este breve proceso de las cosas, estuvieron en Matarranya para intentar la ayuda a la que, al final, no sirvió.

Germinal Eglesias, acompañado por otros individuos, cuyos nombres me han sido recordados durante este breve proceso de las cosas, estuvieron en Matarranya para intentar la ayuda a la que, al final, no sirvió.

Germinal Eglesias, acompañado por otros individuos, cuyos nombres me han sido recordados durante este breve proceso de las cosas, estuvieron en Matarranya para intentar la ayuda a la que, al final, no sirvió.

Germinal Eglesias, acompañado por otros individuos, cuyos nombres me han sido recordados durante este breve proceso de las cosas, estuvieron en Matarranya para intentar la ayuda a la que, al final, no sirvió.

Germinal Eglesias, acompañado por otros individuos, cuyos nombres me han sido recordados durante este breve proceso de las cosas, estuvieron en Matarranya para intentar la ayuda a la que, al final, no sirvió.

Germinal Eglesias, acompañado por otros individuos, cuyos nombres me han sido recordados durante este breve proceso de las cosas, estuvieron en Matarranya para intentar la ayuda a la que, al final, no sirvió.

Germinal Eglesias, acompañado por otros individuos, cuyos nombres me han sido recordados durante este breve proceso de las cosas, estuvieron en Matarranya para intentar la ayuda a la que, al final, no sirvió.

Germinal Eglesias, acompañado por otros individuos, cuyos nombres me han sido recordados durante este breve proceso de las cosas, estuvieron en Matarranya para intentar la ayuda a la que, al final, no sirvió.

AVISO

Rogamos a los compañeros que nos tengan hechas pedidas de la obra de G. T. y el artificio Leval, tengan a bien esperar a que recibamos la remesa que anunciamos y debe llegar de un momento a otro.

J. PEIRO

Tip. Comun. - Ugal. 42 - Tel. 4000

Emilio VIVAS